

A red line-art illustration of a vine with several leaves, curving around the text.

El
Glorioso
Evangelio

El Glorioso Evangelio

Índice	
Salmo 23	1
por Virgilio Crook	
Leche Y Carne	4
por Carson Richards	
Daniel	8
por David Franklin	

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 95 – N° 01

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

El Salmo 23

por Virgilio Crook

Lección Trece - ***Verso Cuatro***



“Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.”

La palabra “*aliento*” se traduce “coraje, consuelo, o ánimo” según distintas versiones de la Biblia. En el hebreo la palabra significa “confortar” o “arrepentir.” En la Biblia esa palabra se traduce “confortar” sesenta y cinco veces y “arrepentir” cuarenta veces. A pesar de como se traduce la palabra, parece que la idea principal del significado es “un cambio de idea o “mente.” Como hemos visto ya varias veces, las ovejas son muy miedosas por naturaleza, pero este temor se cambia en aliento al ver al pastor con su vara y cayado. Podemos parafrasear la frase así: “Al ver tu vara y tu cayado, cambio de mi estado natural de ser miedosa y estoy animada.” Es un cambio de actitud de parte de la oveja al ver al pastor con su sencillo equipo.

El equipo de un pastor en aquellos días era muy simple, pues consistía de una vara y un cayado. La vara era simplemente un pedazo de madera, o sea, un garrote, y el cayado era una varilla de madera con un gancho en un extremo. Con estos dos instrumentos el pastor manejaba su rebaño. Vamos a ver cuales son las lecciones espirituales que podemos sacar de la vara y el cayado. Primero vamos a mirar la vara y su significado para nosotros.

La vara se usaba en tres maneras, como arma de defensa, para disciplinar las ovejas, y tercera, para examinar las ovejas. Un significado de la palabra “*vara*” es: rama o vástago, (como extendiendo) sea para castigar, gobernar, tirar, o andar. La vara era, literalmente una extensión del brazo del pastor. La vara nos habla de poder y autoridad. La oveja está diciendo aquí que la vara del pastor le dio consuelo y ánimo

constantemente. La vara de Moisés es un buen ejemplo de como la vara es símbolo de poder y autoridad. Con ella él hizo milagros delante de Faraón, cambió el agua en sangre, dividió las aguas del Mar Rojo, sacó agua de la peña, ganó victoria sobre Amalec; todo eso nos muestra poder y autoridad.

La vara representa la palabra de Dios. La Biblia, la palabra de Dios, es el poder y la autoridad del creyente. Ella es la extensión del brazo de Dios. El creyente, para defenderse tiene que saber que “Así dice la palabra de Dios,” para defenderse contra Satanás. La palabra de Dios, como la vara del pastor, es la única defensa que el creyente tiene. Jesús está llamado la Palabra (Verbo) de Dios por el apóstol Juan en sus escritos. Según **Hebreos 1.1, 2**, Dios ha hablado a la humanidad en estos últimos tiempos por su Hijo Jesús. “*Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo.*” El profeta Isaías habla del Brazo de Jehová en el capítulo cincuenta y tres, verso uno; “*¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová?*” De allí vemos que Jesús es el brazo de Dios, la extensión de su brazo. Jesús repitió muchas veces durante su ministerio aquí en la tierra que sus palabras no eran suyas, sino de Aquel que le había mandado. Así la palabra de Dios como la vara del pastor es una parte de Dios mismo. Cuando el enemigo viene, usamos la palabra de Dios y él huye de la Palabra que es nuestra mejor defensa.

El segundo uso de la vara era para disciplinar las ovejas. Cuando una oveja quería ir a donde no debía o hacer algo que no debía, el pastor tiraba su vara a tal oveja. Por supuesto, no tan fuerte como para matarle, sino sólo para lastimarlo un poco y asustarlo un poco. Es cierto que el pastor podía tirar su vara con suficiente fuerza para matar, pues esa era su defensa contra los animales rapaces. En cuanto a la oveja, él sólo quería mantenerle en la senda correcta con un suave toque de su vara. Así la palabra de Dios nos guarda en

la senda correcta del Señor. Hay un dicho que expresa esta verdad; “este libro (la Biblia) te mantendrá de pecado, o el pecado te mantendrá de este libro (la Biblia). ¡Cuán veraz es eso! Cuando queremos andar fuera de la voluntad de Dios, es la Palabra que nos mantiene en el camino. Si ignoramos y dejamos a un lado la Palabra el pecado se enseñoreará de nuestra vida.

El tercer uso de la vara era para examinar las ovejas. Tenemos un ejemplo de eso en la Biblia. “*Os haré pasar bajo la vara, y os haré entrar en los vínculos del pacto; y apartaré de entre vosotros a los rebeldes, y a los que se rebelaron contra mí...*” **Ezequiel 20.37, 38** La vara se usaba para separar la lana para poder examinar mejor la piel de la oveja. La lana escondía la condición verdadera de la piel. Una oveja puede tener una apariencia de buena salud por su lana, pero a la vez tener sarna u otra enfermedad en la piel. La única manera de ver la realidad es separar la lana y examinarla. La lana es un tipo de pecado y nos habla de la vieja naturaleza con voluntad propia. “*Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.*” **Hebreos 4:12** “*Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos; y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno.*” **Salmo 139.23, 24** De estos versículos podemos ver como la palabra de Dios nos examina, aún hasta discernir los pensamientos y las intenciones de nuestro corazón. Esto debe darnos miedo de la palabra de Dios, sin embargo nos da consuelo porque sabemos que es todo para nuestro bien. Como dijo David: “*para ver si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno.*” La Palabra descubre toda la maldad en nosotros para que podamos ser guiados en el camino eterno y así ser ovejas sanas del Señor.





Leche Y Carne

por Carson Richards

Pablo usa esta figura dos veces en la Escritura; para mostrar los niveles de alimentación y crecimiento del creyente. Primeramente, en **1ª Corintios 3. 1, 2**: *“De manera que yo, hermanos, no pude hablarlos como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía.”* Luego, por segunda vez en **Hebreos 5.11 al 14**: *“Acerca de esto tenemos mucho que decir, y difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír. Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.”*

Considerando la composición básica del uso natural de la leche y la carne; encontramos una semejanza con el uso espiritual. La carne es una comida completa en proteína, conteniendo los aminoácidos esenciales para el cuerpo humano. ¿No es verdad, que a los adultos les guste la leche? A la mayoría sí, y así los adultos la usan también. La leche tiene proteína, aunque tiene menos que la carne, aunque contiene los aminoácidos esenciales. Cuando se piensa de músculos, se piensa de proteína, y son los adultos que usan los músculos. La leche de cada especie de animal tiene un alimento completo para sus hijuelos, por un tiempo después del nacimiento. Dios lo hizo así, y ciertamente él hizo los ingredientes comparables para la comida espiritual del hombre nuevo en Cristo, tanto la leche, como la carne.

Puesto que Dios es lógico en la presentación de la verdad, la clave del significado espiritual de leche y carne tiene que ser contenida en el contexto aquí. Volviendo a **1ª Corintios capítulo**

3, este pensamiento continúa en los **versos 3 y 4**. “*Porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres? Porque diciendo el uno: Yo ciertamente soy de Pablo; y el otro: Yo soy de Apolos, ¿no sois carnales?*” Entonces, aunque “carnal” llega a tener una impresión negativa en la Escritura, también da a entender una preocupación con “los hombres” en cuanto a su modo de vivir. Para los tales esta vida en la tierra es el centro de todo. Es verdad que tenemos algo para hacer en cuanto de las cosas de esta vida, de lo contrario, seríamos teóricos e inútiles. Sin embargo, encontramos que hay más que la vida de “aquí” y “ahora.”

En **Mateo 6.25**, Jesús dijo: “*Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?*” El Espíritu interpreta esto por nosotros, haciéndonos saber que hay una consideración parcial por las necesidades de esta vida - esto viene con la leche de la Palabra. Por ejemplo, véase la conclusión de este capítulo, **Mateo 6.33**: “*Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.*” El da alivio a los niños espirituales.

En **Filipenses 3.20** se contrasta la leche con la carne de la Palabra: “*Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo.*” Este es ciertamente, “carne.” Además, es demasiado fuerte para la mente natural del hombre. En vez de orientarse totalmente sobre esta tierra, los redimidos del Señor siendo fortalecidos con una dieta de carne espiritual, se enfocan en un reino celestial, y en un hombre celestial. Además, hay fe para la peregrinación en esta tierra. La palabra de Dios indica que parecemos como necios, pero no lo somos.

Después en **Hebreos 5.11**, vemos que la leche y carne se refieren al grado de entendimiento de Cristo por sus hijos, particularmente respecto a su sumo sacerdocio. Los pensamientos previos se refieren a la vida del creyente, éste refiere más a la doctrina como corresponde a Cristo mismo. Jesús en su vida sobre la tierra dijo: “*Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.*” **Juan 16.11** Nos sorprende, pero él hablaba

principalmente de la leche espiritual en su ministerio en la tierra. Esto sacude a algunos de manera que los niños espirituales nos morderían por haberlo dicho. El alimento aumentó en sustancia después de su resurrección, por medio de los doce apóstoles y después de esto, por medio de Pablo y la iglesia. **Hebreos 5.11** dice: *“Acerca de esto tenemos mucho que decir, y difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír.”*

Este pasaje fue escrito a creyentes judíos viviendo en aquel tiempo, en esta edad y al fin de la edad, los cuales tienen dificultad de digerir la Palabra sobre el Cristo resucitado y glorificado.

Ahora vamos a proseguir con la leche y la carne descritas en **Hebreos 5**. El pasaje se refiere a Cristo. La leche está delineada en los **versos 1 y 2 del capítulo 6**. Se describe como *“los rudimentos de la doctrina de Cristo,” (verso 1)* y la meta es ir adelante al grado de crecimiento en donde se puede digerir la carne. Seis alimentos muy fundamentales, enteros, y sanos se dan.

Primeramente; *“arrepentimiento de obras muertas.”* Se describen en el **verso 1** de **Hebreos 9** como *“el primer pacto tenía ordenanzas de culto y un santuario terrenal..”* Todas las ceremonias del Antiguo Testamento están muertas, y los judíos se arrepintieron de ellas cuando aceptaron a Cristo. No hay que extrañar que Cristo se llama “grande”, y su Palabra, *“una salvación tan grande.”*

Segundo; *“la fe en Dios,”* es doctrina sana, pero es elemental cuando se refiere a la justificación del pecado. Los israelitas hicieron de la justificación algo muy difícil de obtener. Ellos entregaron la dificultad a los gentiles. Sin embargo, es un asunto de una vez, y es nutritiva leche - la palabra de fe.

Tercero; *“la doctrina de bautismos”* es el próximo vaso de leche. Hay dos bautismos: en agua, y el bautismo de la iglesia en Cristo. Este bautismo en Cristo fue efectuado en el día de Pentecostés. Por eso, tenemos el privilegio de ser llenos del espíritu Santo. Los creyentes que esperaron aquel gran día tenían esta experiencia. Estas dos bendiciones son principios, y no son madurez.

Cuarto; *“la imposición de manos.”* En **2ª Timoteo 1.6** tenemos un significado de esto: *“Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos.”* El poner aparte para un ministerio fue hecho de esta

manera que es una doble identificación con Dios: una persona imponiendo las manos, y la otra recibiendo el ministerio. En su viaje a Roma, cuando Pablo llegó a la isla Malta leemos; “Y aconteció que el padre de Publio estaba en cama, enfermo de fiebre y de disentería; y entró Pablo a verle, y después de haber orado, le impuso las manos, y le sanó.” Por cierto, todo eso fue la dirección del Espíritu Santo, y los resultados de la obra terminada por Cristo en la cruz. Tal vez pensamos, que la sanidad del cuerpo es el punto culminante de toda espiritualidad, pero este texto la clasifica como leche.

Quinto; “resurrección de los muertos.” Esta es una verdad fundamental y hermosa de la cual Dios es muy sensible. Considere **2ª Timoteo 2.17,18**: “Y su palabra carcomerá como gangrena; de los cuales son Himeneo y Fileto, que se desviaron de la verdad, diciendo que la resurrección ya se efectuó, y trastornan la fe de algunos.”

Sexto; hay “juicio eterno.” Pablo, en su encuentro con los filósofos en el Areópago en la ciudad de Atenas, dijo: “por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos.”

¿Entonces como podemos clasificar lo que pertenece a la carne? Tal vez por cinco grupos simples:

1. Lo que es espiritual, y no es natural.
2. Lo que permanece, y no es temporal.
3. Lo que es de Cristo, y no es del hombre terrenal .
4. Lo de sufrimiento, y no es la comodidad de la vida natural. Leemos en **Hebreos 5.8**; “Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia.”
5. Lo que es celestial, y no es terrenal. Por tanto, tomemos la leche, hasta que podamos comer la carne: pero no se olvide, las dos son nutritivas.



Lecciones Sobre Daniel

por David Franklin

Lección Trece - ***Capítulo 7.1 al 5***



Aunque el sueño que Daniel describió aquí era una colección bastante misteriosa de imágenes raras, la interpretación del mismo no es difícil. Como es siempre el caso, el Señor provee la clave, no por las especulaciones de los hombres, sino por medio de su propia obra. En cuanto a la identidad de los cuatro reinos o imperios descritos aquí, la historia misma ha interpretado la visión para nosotros. Son el Babilonio (comenzando con Nabucodonosor), el Medo-Persa (una unión de los medos y los persas), el Griego (como establecido por Alejandro el Grande), y el Romano. No hay nada imaginativo en esta interpretación; es sólo una comparación del cumplimiento histórico de la Escritura con la explicación propia de la misma.

Aunque es bueno que no usemos nuestra imaginación humana mientras examinamos la profecía, todavía deseamos mirar más allá del primer nivel de interpretación. Nuestro deseo es conocer las cosas eternas de Dios, no sólo las cosas que refieren al curso de los asuntos terrenales, (o sea los asuntos humanos.) Comencemos nuestra consideración del capítulo siete, entonces, con este pensamiento simple: somos privilegiados de ver aquí, no sólo los eventos humanos, sino los eventos humanos del punto de vista divino. Por la ventana estrecha de esta profecía, veremos, en alguna manera, como Dios ve, y él ve todo.

Se relata la historia de un terremoto que ocurrió hace muchos años en Europa. En un pequeño pueblo, donde la mayoría de los edificios habían sido destruidos, una anciana se sentó calladamente al lado de la puerta de aquella ruina que había sido su hogar. Todos los demás se movían de un lado a otro por el pueblo en confusión, algunos gritando, algunos llorando, otros simplemente siguiendo aturcidos el movimiento de la muchedumbre. Finalmente, alguien se detuvo y habló a la anciana. “Madre, ¿por qué te sientas allí tan calladamente? ¿No

tienes temor de otro terremoto o no te sientes afligida por la pérdida de tu hogar?” “No,” la anciana contestó serenamente, “estoy alegre que sirvo a un Dios quien tiene el poder para conmovier la tierra.”

En la misma manera, reconociendo que Dios preconoce y controla las convulsiones y cambios en la historia humana, no tenemos que ser apenados por ellos. En cambio, podemos ser como la anciana, y regocijarnos que servimos a un Dios quien tiene el poder y sabiduría para predecir estas cosas y traerlas en sometimiento a su voluntad. El Señor le dijo a Isaías; “*Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero.*” **Isaías 46.9, 10** Lea también **Isaías 42.9; 45.21; 48.3 al 7**. El está en control. El quiere que nosotros sepamos esa realidad con seguridad completa, y que le glorificarle por ello.

Pero, para ver un aspecto más amplio del punto de vista de Dios, note la diferencia en expresión entre los versos tres y diecisiete: “Y cuatro bestias grandes, diferentes la una de la otra, subían del mar.” (**verso 3**) “Estas cuatro grandes bestias son cuatro reyes que se levantarán en la tierra.” (**verso 17**) Esto no es una contradicción. El primero, es la descripción de Daniel de su visión de sueño, da detalles exactos de la visión simbólica espiritual que Dios había desplegado en su mente mientras que él dormía. El segundo es una parte de la interpretación de Dios del sueño y su símbolos; comenta de y explica el significado oculto de lo que Daniel había visto. En esta pequeña porción de la Escritura, descubrimos un cuadro simbólico que atraviesa toda la escritura profética: el mar. Consideremos y recordemos cómo Dios lo usa.

Considerando que la Escritura es el intérprete mejor de la Escritura, mientras que aceptamos la guía del Espíritu de Dios, las siguientes escrituras se presentan para explicar la imagen del mar en profecía. “Pero los impíos son como el mar en tempestad, que no puede estarse quieto, y sus aguas arrojan cieno y lodo. No hay paz, dijo mi Dios, para los impíos.” **Isaías 57.20, 21** “Me dijo también: Las aguas que has visto donde la

ramera se sienta, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas.” Apocalipsis 17.15

Ahora, ¿qué representa el mar? Representa a la inquieta, turbulenta masa de humanidad--no a los piadosos, ni a Israel, sino a las naciones gentiles. Mientras los vientos de guerra espiritual se mueven de un lado para otro por la faz de la tierra, esforzándose acerca de la voluntad de Dios; las multitudes y naciones se perturban. No perciben la mano de Dios detrás de todo, limitando el poder de Satanás para herir y destruir. Nosotros que conocemos a Jesús no debemos ser llevados por cada viento de doctrina, cada pedazo engañoso de noticias o filosofía que Satanás usa para conmover y turbar a los hombres. ¡Pero, oh, los perdidos! Tales son indefensos, no tienen más poder para mantenerse firmes o guardarse de echar al aire más fango y tierra que el mar cuando es conducido por el viento.

Cuando el Señor dio la interpretación del sueño a Daniel, cambió “mar” a “tierra,” así mostrando a Daniel que los grandes hechos del hombre son terrenales, no celestiales. Dios quiere que los hombres se den cuenta que no deben fijar sus corazones en el curso que toma el gobierno del hombre, ni deben estar apenados por ello. El hecho de que esto no se ajuste con el presente, popular “sabiduría” de activismo político entre los cristianos llamados evangélicos, no altera la escritura. Lea **Colosenses 3.1 al 4**. Naciones y gobiernos son “cosas en la tierra.”

¿Qué podemos aprender de los cuatro sistemas particulares mostrados en esta profecía? Si desea saber de la historia política de estos reinos, hay muchos libros disponibles. Quedaremos, lo más posible, dentro del armazón de la Escritura y a la vista espiritual de Dios de las cosas.

Primero, Babilonia. (**verso 4**)

El león está un nivel sobre las otras bestias de presa en su valor y dignidad. Como una figura de cosas espirituales, el león puede ser o bueno, o malo, pero casi siempre muestra a alguien o algo que está a la cabeza de su propio orden. Pedro habló de Satanás como un león rugiente. (**1ª Pedro 5.8**) Parece ser el jefe de una compañía terrible de malos seres espirituales. El primero de los seres vivientes de Apocalipsis cuatro tiene la cara de un león. Los cuatro seres vivientes son seres humanos glorificados,

aquellos que alcanzarán el lugar más alto disponible a los hombres. (**Apocalipsis 5.8**) Cristo, quien está antes de todas las cosas y quien tendrá preeminencia en todas las cosas (**Colosenses 1.17**) está llamado, “*el León de la tribu de Judá.*” **Apocalipsis 5.5** En la vista de Dios, el imperio Babilonio de Nabucodonosor era el punto eminente del dominio gentil. De nuevo, la palabra de Dios es la regla por la cual medimos. El hecho de que esto no estaría de acuerdo con la “sabiduría” prevaleciente, no altera lo que él ha dicho.

Las alas del águila que se desplumaron pueden parecer, al principio, como algo bueno. Uno de los vencedores poderosos en Apocalipsis cuatro estaba como una águila volante. Este gran pájaro sube más alto que cualquier otro. Sube por los mismos vientos que sólo molestan a otras aves, y por esos vientos asciende a alturas que nunca podría alcanzar por su esfuerzo propio. Sin embargo, puede haber un lado malo a subir más y más alto. ¿Por qué el juicio de Dios está pronunciado sobre Lucero, aquel inicuo? “*Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo...*” **Isaías 14.13** “*..Por cuanto se enalteció tu corazón...*” **Ezequiel 28.2** Moverse más alto del lugar que Dios ha ofrecido es pecado, sea en el caso de los ángeles o el de los hombres. Como hemos visto ya, en el capítulo cuatro de Daniel, cuando se alzó el corazón de Nabucodonosor en orgullo, el más Alto le trajo abajo: sus alas fueron desplumadas para impedirle ir a donde no tenía derecho.

Dios bondadosamente usó ese juicio para alzar a Nabucodonosor de la tierra. Todos sus otros vuelos habían sido destinados a la tierra, pues él nunca había subido de la tierra; los leones no pueden volar, ni siquiera con las alas de una águila. Éste levantamiento fue de parte del Espíritu; más que nunca, reconoció su propio pequeñez terrenal y limitaciones, pero ahora vio a Aquel que se pasea por los cielos. A este rey como león se le dio el corazón de un hombre. ¡Ningún juicio aquí! Tan grande como el león sea, el hombre es la única criatura creada en la imagen propia de Dios. Nabucodonosor, por primera vez en su vida, llegó a ser más que una bestia, pensando pensamientos de alabanza hacia Dios y conociendo la santidad que Dios había ordenado para los hombres.

A continuación vemos el imperio Medo-Persa. Nunca se menciona el oso en una noble o buena luz. Es simplemente una criatura maligna con nada en sí misma que le haga admirable. David contó como tuvo que matar un oso que robó del rebaño de su padre. Traducido a una figura espiritual, éste no presenta una imagen agradable del oso. Parece que representa a Satanás, el ladrón quien entra en el rebaño del Padre sólo para matar y destruir. Por lo general, había pocas cualidades nobles en el imperio Medo-Persa.

Note las palabras, “*y le fue dicho así: Levántate, devora mucha carne.*” (**verso 5**) Las tres costillas en su boca hablarían de los tres grandes segmentos de este reino: Media, Persia, y Babilonia. Ciertamente habla del hecho que los gobernantes de este imperio mantuvieron sus posesiones por el ejercicio de un reinado sangriento, y violento. Hombres quienes no conocieron a Dios en su plenitud, quienes no entendieron sus maneras de juicio pudieron haber imaginado que tenían una justa causa para rebelarse contra tal gobierno. No, aún un gran sistema tal como éste no puede hacer nada excepto si Dios lo permite.

De hecho, el oso se ve en la Escritura en varias ocasiones como un instrumento por el cual se derrama el juicio de Dios. El usa todas las cosas para su propia gloria. Hablando de un juicio venidero al Israel idólatra, el Señor dijo: “*Como osa que ha perdido los hijos los encontraré, y desgarraré las fibras de su corazón, y allí los devoraré...*” **Oseas 13.8** Advirtiendo a aquella nación religiosa pero no arrepentida, dijo: “*¡Ay de los que desean el día de Jehová! ¿Para qué queréis este día de Jehová? Será de tinieblas, y no de luz; como el que huye de delante del león, y se encuentra con el oso...*” **Amós 5.18, 19** Lea también **2º Reyes 2.23, 24**. Vimos en Daniel cinco que ese Dios usó al ejército Medo-Persa para traer juicio sobre Babilonia. Lo que no hemos visto todavía es que también usó este imperio para restaurar a Israel castigado en su propia tierra. Aún sus ásperos juicios obran el bien para su pueblo.



Pedimos Sus Oraciones A Favor De Este Ministerio



Virgilio Crook



Obreros Voluntarios Preparando La Revista



Douglas L. Crook

Hace un año que el Señor permitió la primera imprenta de la revista, *"El Glorioso Evangelio"*. Empezamos por imprimir y mandar 1,500 revistas. Hoy mandamos, por solicitud, más que 5,000 revistas mensualmente a 15 países. La revista se ofrece gratuitamente y siempre será así. Es una obra misionera para nosotros y los que trabajan con nosotros. Es un privilegio poder servir al Señor en esta manera. Pedimos sus oraciones a favor de este ministerio, porque está creciendo tan rápidamente que los gastos para imprimir y mandar la revista están corriendo más allá de nuestro alcance. Tan solo el franqueo cuesta más que \$600 cada mes.

Sabemos que si es la voluntad de Dios que este ministerio siga creciendo, el Señor suplirá cada necesidad a pesar de la grandeza de esa necesidad. Nuestro Dios es más grande que cualquier necesidad o problema. Le pedimos que haga su parte de orar por nosotros. También si usted o su iglesia quiere ayudarnos con los gastos de este ministerio como una obra misionera, su ofrenda voluntaria sería de mucha bendición. Nuestra oración es que las lecciones y mensajes de esta revista sean para la gloria del Señor Jesús y para la edificación de su pueblo.

Virgilio Crook

Douglas L. Crook



% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com